

(1960); "Nuestra tierra se mueve" (1960); "Antología" (que incluye algunos poemas inéditos), Editorial Zig-Zag, 1966, con prólogo de Alfonso Calderón. Juvencio Valle nació en Villa Almagro, cerca de Nueva Imperial, el 6 de noviembre de 1900.

CUATRO POEMAS DE JUVENCIO VALLE

EL HIJO DEL GUARDABOSQUES

XVI

*Bosque, dame las llaves de tu escondido reino;
fronda, tu vasto océano de delgadas harinas;
puelche, tu empuje frío, tu caracol sonoro;
rio, tu cinturón de ceñir continentes;
noche, tus yunques fríos, tus herreros noctur-
[nos;
cielo, tu permanente asamblea de pájaros.*

*Tierra, dame la fiesta de tus ardientes iris.
Topatopa, tus oros; salvia, tus azulejos;
copihue legendario, tu purpurina veste;
chilco de los barrancos, tu faldellín morado;
michay de los linderos, tu tornasol celeste;
dondiego de la noche, tu medallón morado.*

*Lingüe, dame tu sombra suave como de aceite;
patagua, tu abrevadero de ángeles y pájaros;
laurel, tus hojas de oro para ceñir mi frente;
ulmo, tu colmenar de desbordadas mieles;
coigüe, tu paragüero de horizontales alas.*

*Araucaria orgullosa, dame tu alta columna;
roble, tu pecho áspero de gigante y atleta;
luma, tu acero heroico; quila, tus enramadas;
boldo, para mis males, tu virginal botica;
canelo, para mis dudas, tus altares abiertos.*

*Temuco de la Frontera, dame tu tren llovido;
Carahue zozobranante, tus oxidadas hachas;
Villa-Almagro lejano, tus abiertos diluvios;
Boroa, las leyendas de tus vírgenes rubias;
Imperial, el tesoro de tus aguamaniles;
Budi de los suspiros, dame tu Augusto Winter.*

PAISAJE ARRIBA

*El sol venía en un caballo,
la luna en una burra lenta.
El caballo comía amapolas,
la burra bebía menta.*

*Donde pisaba el caballo
reventaba la flor del campo,
salía aceite de la tierra,
rocío virgen sobre el pasto.*

*Entre las patas de la burra
querían las aguas desnudarse,
porque la sombra de la luna
dibujaba lechos fragantes.*

*El caballo era un jardín
luciendo flores violentas
a la manera de la tierra
que le florece la corteza.*

*Desde la tusa de la burra
se abrían sábanas de luz,
cuando la luna galopaba
le caía una leche azul.*

*Caballo de oro, aquí te espero.
Enfermo estoy, burra de plata.
Tengo una copa de agua pura
atravesada en la garganta.*

(1933).

MIS MANOS

*Adictas mías, leales compañeras,
abejas sabias en jardinerías,
obreras de la luz, escanciadoras
del vino que yo bebo, golondrinas
que desde el barro levantáis el vuelo.*

*Sé de vuestros disgustos, prisioneras;
cabe dentro de un guante vuestra vida,
os sentís reprimidas, sin arados,
sin sol sobre la piel, sin la delicia
del rocío del alba por los dedos.*

*Os sentís secas como los sarmientos,
todas llenas de arrugas, rutinarias
entre una estúpida papelería,
autómata sin alma, herramientas
sin sangre, pobres mariposas muertas.*

*Cómo alcanzar la miel de la manzana,
cortar las amapolas escarlatas
o sujetar las crines explosivas;
cómo arañar el cielo con las uñas
o batir palmas en el agua fresca.*

*Ofendidas vivís. Es tan exiguo
vuestro universo, pálidas amigas,
y tan ancha la tierra que nos llama,
y tan inmensos los trabajos de Hércules
en que nosotros nos empeñaríamos.*

MI CASA

*Aquí, la sal y el óleo de mi casa,
a la que siempre veo
hundida enteramente en la botánica;
mi casa estremecida,
de pasto y de madera,
fibra olorosa, elástica viruta,
mimbres de las orillas,
enredadera,
copia del paraíso.*

*Nido de tablas claras
construido en sosiego,*

*de celdilla en celdilla levantado;
de pie en esperanza,
de martillo sonoro en escalera.
Quitasol de diciembre,
oloroso a membrillos
y a almidón de la selva.*

*El sol enamorado,
a dulcísimos besos con mi casa
creó esta bella rosa;
dorado y presuroso carpintero,
abeja, mejor dicho,
alzó esta iglesia en pompa,
este teclado
en donde la miel como un barniz continuo
rebasa su dulzura de verano en verano.*

*La raíz silenciosa,
se vuelve nudo ciego con mi casa;
ella la incita a derramarse.
Lo sé de muy antiguo,
como siempre
en este bello incendio está implicada;
ella atiza desde abajo con el dedo,
la inmensa tembladera;
ella ha encendido el fósforo
de este zarzal aéreo.*

*La viga de mi casa
se recuesta a descansar cien años;
como pomposa reina
ella gobierna alero y tijeral,
piso y techumbre;
ella sostiene el desmayado vuelo
de mi casa en el aire.*

*Más que casa, mi casa es transparencia,
ventana llena de oro;
a su marco se asoma,
todavía con sueño, peine en mano,
hombros desnudos, incendiada trenza,
la aurora, mi señora.*

*Por el umbral propicio de mi casa
entra la vida en su florido coche,
los ulmos desbordados,
el viento en remolino.*